

nmigración
y nuevas encrucijadas.
Cómo ser profeta en un mundo diverso

Alberto Ares



La totalidad de este libro, tanto el contenido como el diseño están sometidos bajo licencia  <<Reconocimiento-No comercial-Obras derivadas>> que puede consultar a la red a <<http://es.creativecommons.org/licencia/>>

Edita CRISTIANISME I JUSTÍCIA
Roger de Llúria, 13 - 08010 Barcelona
93 317 23 38 - info@fespinal.com
www.cristianismeijusticia.net

Depósito Legal: B 9891-2015
ISSN: 2014-6485
Edición: marzo de 2015

Revisión del texto: Pilar de la Herran
Diseño cubierta: Jordi Pascual Morant
Diseño y maquetación interior: Pilar Rubio Tugas

INMIGRACIÓN Y NUEVAS ENCRUCIJADAS. CÓMO SER PROFETA EN UN MUNDO DIVERSO

SUMARIO

INTRODUCCIÓN	3
1. ¿QUÉ CAMINOS?	4
1.1. Situación demográfica	4
1.2. Evolución de las nacionalizaciones	8
1.3. Retorno voluntario	9
1.4. El déficit demográfico	9
1.5. Fuerte erosión del estado de bienestar	10
1.6. Desafección ciudadana con la clase política	12
1.7. Gestión de fronteras	12
1.8. Política de gestión de flujos migratorios	13
2. ¿QUÉ ENCRUCIJADAS?	15
2.1. Diversidad	15
2.2. Indiferencia	16
2.3. Dignidad	16
2.4. Desigualdad	16
3. ALGUNAS FLECHAS AMARILLAS	18
3.1. Comunidades de hospitalidad	18
3.2. Unidos en la misión	19
3.3. Salgamos a la calle	21
3.4. Vivamos enamorados y enraizados	23
4. CONCLUSIONES	25

Nuestra vida tiene sentido sólo en relación con los demás. El ser humano se conoce dándose a conocer, se ve viéndose ver, explora su corazón internándose en los demás. El encuentro con los otros es lo que nos construye como personas. Esta es una de las riquezas que nos traza la movilidad humana. ¿Qué actitudes proféticas se elevan como un grito hoy ante las nuevas encrucijadas y fronteras que nos plantean las migraciones internacionales?

Alberto Ares Mateos

Jesuita especializado en migraciones. Natural de Veguellina de Órbigo (León) ha tenido la suerte de dedicar parte de su vida al acompañamiento de comunidades migrantes en varias partes del mundo. Ha sido también director de Red Íncola en Valladolid y Pueblos Unidos en Madrid. En la actualidad es el Delegado del Sector Social de los jesuitas en España e investigador asociado al Instituto de Estudios sobre Migraciones de la Universidad Pontificia de Comillas de Madrid

INTRODUCCIÓN

A medida que pasan los años me convengo más y más de que nuestra vida tiene sentido sólo en relación con los demás. El ser humano se conoce dándose a conocer, se ve viéndose ver, explora su corazón internándose en los demás. El encuentro con los otros es lo que nos construye como persona. Eso no quiere decir que cada persona no sea importante como individuo, sino que sin la relación con los otros nuestra vida no tendría sentido.

La cultura del encuentro y la cultura de la hospitalidad van de la mano.¹ Todos tenemos conciencia de que nuestra vida cobra sentido desde un primer encuentro (el de nuestros padres) que nos dio la vida y la acogida (ya desde el seno materno). Desde ese primer encuentro y acogida nuestra historia podría entenderse en esta clave: la de la hospitalidad.

Hijos e hijas de un peregrino que vivimos nuestra vida transitando por sendas remotas, enfrentándonos a diversas encrucijadas, y siguiendo algunas «flechas amarillas» que nos mantienen firmes en el camino. Desde estas claves es desde donde entiendo nuestra profecía hoy en el mundo de las migraciones y en general de la movilidad humana.

¿Cómo ser profeta en nuestro mundo diverso ante las nuevas encrucijadas y fronteras que nos plantean las migraciones internacionales?

En estas líneas que ahora comienzas a leer, voy a intentar aportar modestamente algunas respuestas que nos ayuden a seguir la marcha, juntos.

3

En primer lugar, veremos qué caminos son los que en la actualidad transitamos haciendo una lectura de la realidad demográfica, social, económica y política, centrándonos en las políticas de gestión de fronteras. En segundo lugar plantearé cuatro encrucijadas (diversidad, indiferencia, dignidad y desigualdad) que a mi modo de ver proyectan un fuerte cuestionamiento a nuestro mundo actual desde el punto de vista de las migraciones. Por último, introduciré cuatro guías o invitaciones a vivir de una manera profética nuestro compromiso en clave migratoria, y en especial desde los más vulnerables.

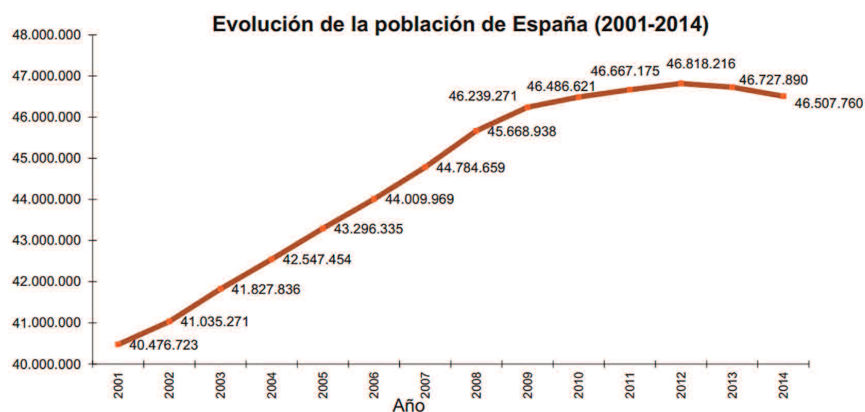
1. Alberto ARES MATEOS, «Hospitalidad sin fronteras», *Pliegos de Yuste: revista de cultura y pensamiento europeos*, n. 9 (2009), pp. 19-25.

1. ¿QUÉ CAMINOS?

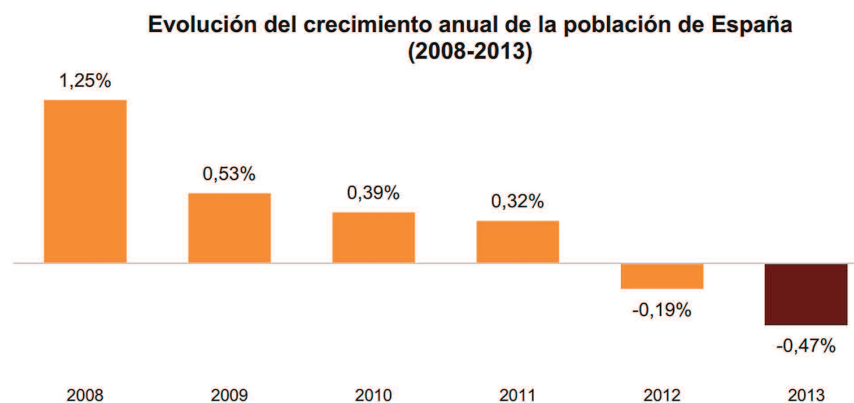
1.1. Situación demográfica

La población de España es de 46.507.760 habitantes según datos del INE a 1 de enero de 2014. En el último año se ha producido una disminución en 220.130 personas.

4



Fuente: Instituto Nacional de Estadística. INE. 2014



Fuente: Instituto Nacional de Estadística. INE. 2014

Es significativo el descenso de población que se produjo en el grupo de edad de 15 y 39 años, en 477.851 personas (3,1%). Esta situación responde a la emigración de personas jóvenes en edad activa, tanto españolas, como extranjeras. En cierta manera esa disminución de población en edad fértil explica de alguna manera la disminución entre los niños menores de 5 años, que se redujeron en 102.358 (4,2%). Asimismo, se observa un decrecimiento en el grupo de edad de 75 a 79 años causado por la llegada de las generaciones nacidas durante la Guerra Civil, que son más reducidas que las de su entorno en rango de edad.

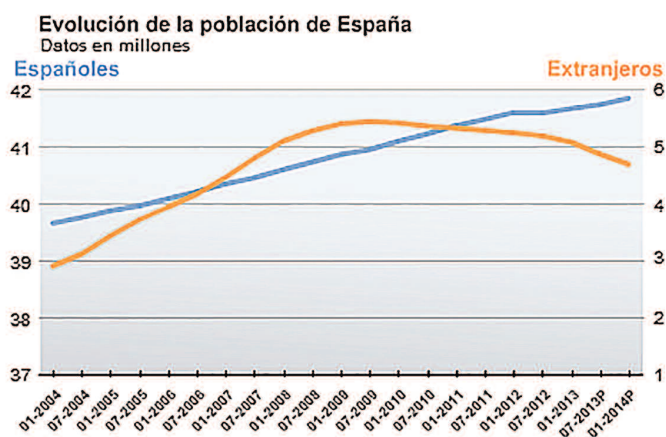
Crecimiento poblacional por grupos de edad

Grupos de edad	Población a 1 de enero		Crecimiento absoluto	Crecimiento relativo (%)
	2013	2014		
TOTAL	46.727.890	46.507.760	-220.130	-0,47
0 a 4 años	2.422.766	2.320.408	-102.358	-4,22
5 a 9 años	2.440.531	2.478.051	37.520	1,54
10 a 14 años	2.226.702	2.267.636	40.934	1,84
15 a 19 años	2.165.609	2.140.719	-24.889	-1,15
20 a 24 años	2.443.635	2.374.582	-69.053	-2,83
25 a 29 años	2.899.633	2.747.345	-152.288	-5,25
30 a 34 años	3.684.777	3.453.158	-231.619	-6,29
35 a 39 años	4.077.122	4.030.930	-46.191	-1,13
40 a 44 años	3.854.669	3.857.831	3.162	0,08
45 a 49 años	3.668.177	3.689.432	21.255	0,58
50 a 54 años	3.284.958	3.333.708	48.750	1,48
55 a 59 años	2.794.943	2.878.297	83.354	2,98
60 a 64 años	2.502.289	2.492.775	-9.514	-0,38
65 a 69 años	2.268.894	2.328.239	59.346	2,62
70 a 74 años	1.713.640	1.810.582	96.943	5,66
75 a 79 años	1.726.105	1.652.850	-73.255	-4,24
80 a 84 años	1.369.207	1.403.770	34.563	2,52
85 a 89 años	791.817	825.438	33.621	4,25
90 a 94 años	308.964	333.187	24.223	7,84
95 y más años	83.452	88.821	5.369	6,43

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. INE. 2014

El número de extranjeros descendió durante el año 2013 en un 7,8% debido a la adquisición de nacionalidad española y a la emigración y se sitúa en 4.676.022. En estos momentos, el porcentaje de personas extranjeras en España es del 10%. En este sentido, es importante caer en la cuenta que las personas extranjeras que han adquirido la nacionalidad española ascienden a 1.721.328. De este modo, si evaluamos cuál es el porcentaje de personas de origen extranjero que residen en España este alcanzaría el 13,75% ligeramente por encima a las cifras alcanzadas en España en el fin de ciclo del boom migratorio.

5



Fuente: Instituto Nacional de Estadística. INE. 2014

Evolución de la población residente en España durante 2013

	Población a 1 de enero		Crecimiento anual	
	2014	2013	Absoluto	Relativo (%)
Total	46.507.760	46.727.890	-220.130	-0,47
Espanoles	41.831.739	41.655.210	176.529	0,42
Nacidos en España	40.110.411	40.124.239	-13.828	-0,03
Nacidos en el extranjero	1.721.328	1.530.971	190.357	12,43
Extranjeros	4.676.022	5.072.680	-396.658	-7,82
Nacidos en España	440.241	428.911	11.331	2,64
Nacidos en el extranjero	4.235.780	4.643.769	-407.989	-8,79

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. INE. 2014

En términos absolutos, la comunidad ecuatoriana y colombiana es la que más se resiente en el número de residentes, seguidas por la marroquí, la rumana y la boliviana, respectivamente.

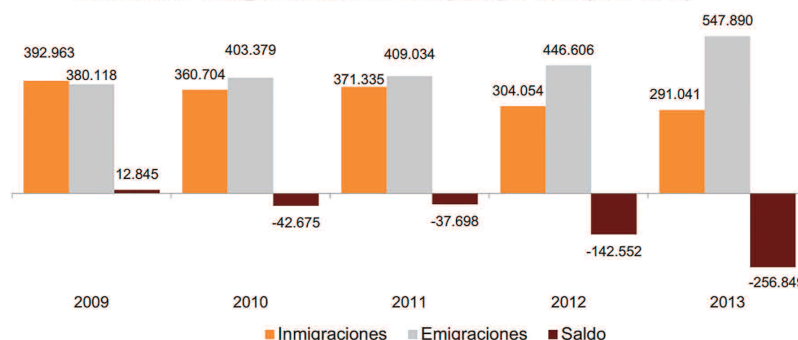
Variación de la población extranjera residente en España durante 2013 según principales nacionalidades

	Población a 1 de enero		Crecimiento anual	
	2014	2013	Absoluto	Relativo (%)
Total extranjeros	4.676.022	5.072.680	-396.658	-7,82
Rumania	730.340	769.608	-39.269	-5,10
Marruecos	714.221	759.273	-45.052	-5,93
Reino Unido	311.774	316.362	-4.588	-1,45
Ecuador	212.970	269.436	-56.466	-20,96
Italia	182.249	181.046	1.203	0,66
Colombia	172.368	223.140	-50.772	-22,75
China	164.555	169.645	-5.091	-3,00
Alemania	149.522	153.432	-3.910	-2,55
Bulgaria	140.206	147.310	-7.104	-4,82
Bolivia	126.421	162.538	-36.117	-22,22
Portugal	109.568	116.431	-6.863	-5,89
Francia	100.448	101.466	-1.018	-1,00
Perú	83.583	109.639	-26.055	-23,76
Ucrania	81.625	84.081	-2.456	-2,92
Argentina	80.910	95.415	-14.504	-15,20

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. INE. 2014

Durante 2013, España registró un saldo migratorio negativo de 256.849 personas. Este saldo, un 80,2% mayor que en 2012, estuvo provocado por un descenso del 4,3% de la inmigración y un aumento del 22,7% de la emigración.

Evolución de la migración exterior de España por años (2008-2013)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística. INE. 2014

En cuanto a los datos de la inmigración a España, 257.648 personas fueron extranjeras y 33.393 españolas. Por su parte, del total de personas que emigraron, 547.890, 468.584 eran extranjeras y 79.306 españolas.

En el caso de los españoles, el saldo migratorio negativo fue de 45.913 en 2013. Emigraron 79.306 personas e inmigraron 33.393. Es significativo comprobar que de las 79.306 personas españolas que emigraron casi el 35% habían nacido en el extranjero, es decir, fueron inmigrantes que habían adquirido la nacionalidad y que comenzaban un nuevo proceso migratorio.

Movimientos migratorios durante el año 2013 por nacionalidad

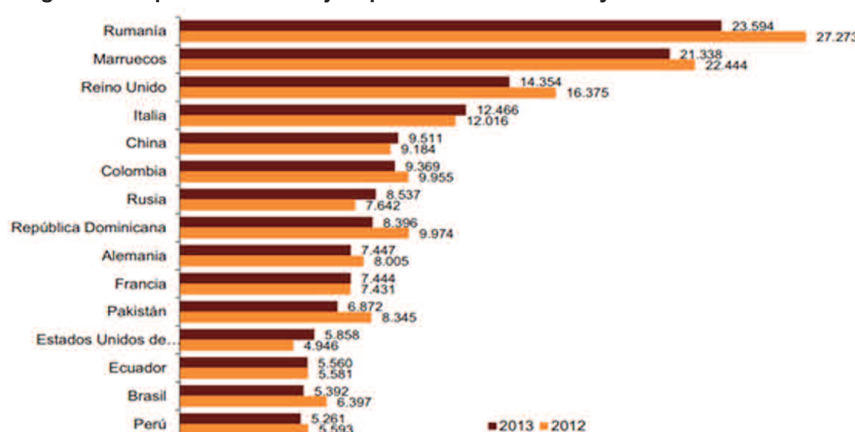
	Inmigración	Emigración	Saldo migratorio
Total	291.041	547.890	-256.849
Españoles	33.393	79.306	-45.913
Nacidos en España	16.172	52.160	-35.988
Nacidos en el extranjero	17.221	27.146	-9.925
Extranjeros	257.648	468.584	-210.936
Nacidos en España	6.968	24.189	-17.221
Nacidos en el extranjero	250.680	444.395	-193.716

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. INE. 2014

Por comunidades autónomas, la población solo creció en Illes Balears (0,47%) y Canarias (0,46%). En cuanto al resto que pierde población, La Rioja (-1,20%), Cataluña (-0,92%) y Castilla y León (-0,90%) registraron los mayores descensos relativos, respectivamente.

Por nacionalidades, las tres comunidades más numerosas de llegada de inmigrantes extranjeros en el 2013 fueron la rumana (23.594), la marroquí (21.338) y la británica (14.354). De las quince nacionalidades con mayor flujo migratorio, cinco de ellas incrementaron su número de llegadas a España: Italia, China, Rusia, Francia y Estados Unidos.

Inmigración de población extranjera por nacionalidad 2012 y 2013

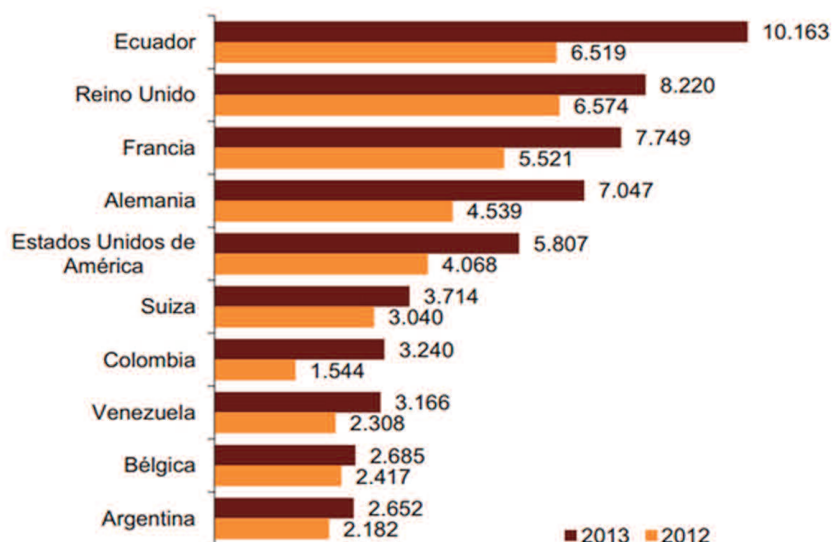


Fuente: Instituto Nacional de Estadística. INE. 2014

7

En cuanto a la emigración de ciudadanos españoles por país de procedencia, Ecuador, Reino Unido y Francia se colocan en cabeza. Se puede destacar el caso de Ecuador, donde ciudadanos no nacidos en España o sus niños menores de 15 años, parece que comienzan un proceso de retorno de ecuatorianos de origen tras adquirir la nacionalidad española, junto con sus hijos nacidos en España. Una situación similar se vive con los españoles nacidos en Colombia y Venezuela. Esta tendencia apunta según algunos expertos a un proceso de transnacionalización en la migración. Después de adquirir la doble nacionalidad se produce un regreso a su país de origen de forma temporal o se comienza otro nuevo proyecto migratorio: La ciudadanía como pasaporte para la movilidad (Prof. Juan Iglesias. IUEM. Asamblea Anual de la Red SJM España. Octubre 2014).

Emigración de españoles por país de destino. Comparación entre 2012 y 2013



Fuente: Instituto Nacional de Estadística. INE. 2014

1.2. Evolución de las nacionalizaciones

La evolución de la población en España ha sido notable desde comienzos de siglo por la entrada de población inmigrante, pasando de 40 a 47 millones en apenas una década. En los últimos años esta tendencia se ha estancado.

Como observamos en el siguiente cuadro el número de extranjeros ha descendido en el último año en un 7,8% principalmente debido a la adquisición de la nacionalidad española y a la emigración y se sitúa en 4.676.022. Como indicábamos anteriormente el porcentaje de personas extranjeras en España se sitúa en el 10%.

Evolución de la población en España (españoles/extranjeros) por país de nacimiento

Nacidos en...	TOTAL POBLACIÓN			Nacionalidad Española			Nacionalidad Extranjera		
	TOTAL	España	Extranjero	TOTAL	España	Extranjero	TOTAL	España	Extranjero
1998	39.852.651	38.678.884	1.173.767	39.215.566	38.621.993	593.573	637.085	56.890	580.195
1999	40.202.160	38.943.106	1.259.054	39.453.206	38.858.802	594.404	748.954	84.304	664.650
2000	40.499.791	39.027.333	1.472.458	39.575.912	38.935.079	640.833	923.879	92.253	831.626
2001	41.116.842	39.147.573	1.969.269	39.746.185	39.075.049	671.136	1.370.657	72.524	1.298.133
2002	41.837.894	39.243.842	2.594.052	39.859.948	39.155.912	704.036	1.977.946	87.930	1.890.016
2003	42.717.064	39.414.624	3.302.440	40.052.896	39.303.823	749.073	2.664.168	110.801	2.553.367
2004	43.197.684	39.503.878	3.693.806	40.163.358	39.376.500	786.858	3.034.326	127.378	2.906.948
2005	44.108.530	39.717.046	4.391.484	40.377.920	39.550.633	827.287	3.730.610	166.413	3.564.197
2006	44.708.964	39.871.342	4.837.622	40.564.798	39.683.051	881.747	4.144.166	188.291	3.955.875
2007	45.200.737	39.950.744	5.249.993	40.681.183	39.738.965	942.218	4.519.554	211.779	4.307.775
2008	46.157.822	40.113.294	6.044.528	40.889.060	39.851.397	1.037.663	5.268.762	261.897	5.006.865
2009	46.745.807	40.279.529	6.466.278	41.097.136	39.965.339	1.131.797	5.648.671	314.190	5.334.481
2010	47.021.031	40.416.850	6.604.181	41.273.297	40.052.458	1.220.839	5.747.734	364.392	5.383.342
2011	47.190.493	40.512.654	6.677.839	41.439.006	40.105.840	1.333.166	5.751.487	406.814	5.344.673
2012	47.265.321	40.505.541	6.759.780	41.529.063	40.064.246	1.464.817	5.736.258	441.295	5.294.963
2013	47.129.783	40.489.247	6.640.536	41.583.545	40.019.665	1.563.880	5.546.238	469.582	5.076.656

Fuente: INE. Padrón continuo a 1 de enero. Principales series de población desde 1998

8

Como norma general la adquisición de la nacionalidad española exige la residencia de la persona en España durante diez años de forma legal, continuada e inmediatamente anterior a la petición. Si bien esta es la norma general, se reducirá en los siguientes casos: (a) Cinco años: para la concesión de la nacionalidad española a aquellas personas que hayan obtenido la condición de refugiado; (b) Dos años: para los nacionales de países iberoamericanos, Andorra, Filipinas, Guinea Ecuatorial, Portugal o personas de origen sefardí.

El número de nacionalizaciones ha aumentado considerablemente en los últimos años debido a que mucha de la población inmigrante que llegó en los primeros años del siglo XXI ya lleva más de 10 años residiendo en territorio español. Así, las personas extranjeras que han adquirido la nacionalidad española ascienden en estos momentos a 1.721.328.

De este modo, el número de personas residentes en España de nacionalidad española y nacidas en el mismo país, asciende a 40 millones, como era la población a principios de siglo. Si sumamos las personas españolas nacidas en el extranjero más las extranjeras el número es de 6,4 millones. Por lo que el porcentaje de personas de origen extranjero que residen en España alcanzaría el 13,75% ligeramente por encima de las cifras alcanzadas en España en los momentos de mayor número de personas extranjeras residentes, al final de la década anterior.

Evolución de la población residente en España durante 2013

	Población a 1 de enero		Crecimiento anual	
	2014	2013	Absoluto	Relativo (%)
Total	46.507.760	46.727.890	-220.130	-0,47
Españoles	41.831.739	41.655.210	176.529	0,42
Nacidos en España	40.110.411	40.124.239	-13.828	-0,03
Nacidos en el extranjero	1.721.328	1.530.971	190.357	12,43
Extranjeros	4.676.022	5.072.680	-396.658	-7,82
Nacidos en España	440.241	428.911	11.331	2,64
Nacidos en el extranjero	4.235.780	4.643.769	-407.989	-8,79

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. INE. 2014

1.3. Retorno voluntario

Existen tres programas que ofrecen un retorno asistido. El primero en implementarse fue el retorno voluntario de atención social para personas en situación de vulnerabilidad. A este programa pueden acogerse tanto las personas que estén en situación administrativa regular como irregular.

El segundo fue el pago anticipado y acumulado del paro a trabajadores que retornen al país de origen (APRE). Este programa tiene sólo como destinatarios a personas con una prestación de desempleo contributiva reconocida y que sean nacionales de países con los que España tenga suscrito convenio bilateral de la Seguridad Social.

Por último, el retorno productivo se dirige a personas que busquen emprender un proyecto empresarial en su país de origen. El objetivo de este programa es apoyar las iniciativas de reintegración socio-económica de las personas inmigrantes que encontrándose en España desean volver a su país de origen para desarrollar un proyecto de actividad económica sostenible.

El acogerse a alguno de estos tres programas acarrea la obligación de no retorno a España en tres años y entregar la autorización (aquellas personas que estén en situación administrativa regular).

El siguiente cuadro se ha elaborado tomando los datos de la Secretaria General de Inmigración y Emigración.

Años	Retorno voluntario de atención social	Retorno beneficiarios ayuda al APRE	Retorno productivo	TOTAL
2009	4.022	4.365		8.387
2010	2.213	2.176	99	4.488
2011	2.119	2.539	102	4.760
2012	1.568	1.269	100	2.937
2013	2.767	932	151	3.850
TOTAL	12.689	11.281	452	24.422

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. INE. 2014

En términos generales se puede decir que los programas de retorno voluntario han tenido una importancia relativa en el retorno y han contado con pocos medios para llevarse a cabo.

Las personas que más han optado por estos programas han sido los ecuatorianos, seguido por los argentinos, bolivianos y brasileños.²

Como se ha comentado en otras partes de este trabajo, en esta época de mayor vulnerabilidad socioeconómica, parece que el acceso a la ciudadanía, ha tenido más repercusión en el retorno o en el comienzo de otro proyecto migratorio. En cierta manera se podría decir, como indicábamos anteriormente, que algunas personas ven «la ciudadanía como pasaporte para la movilidad».

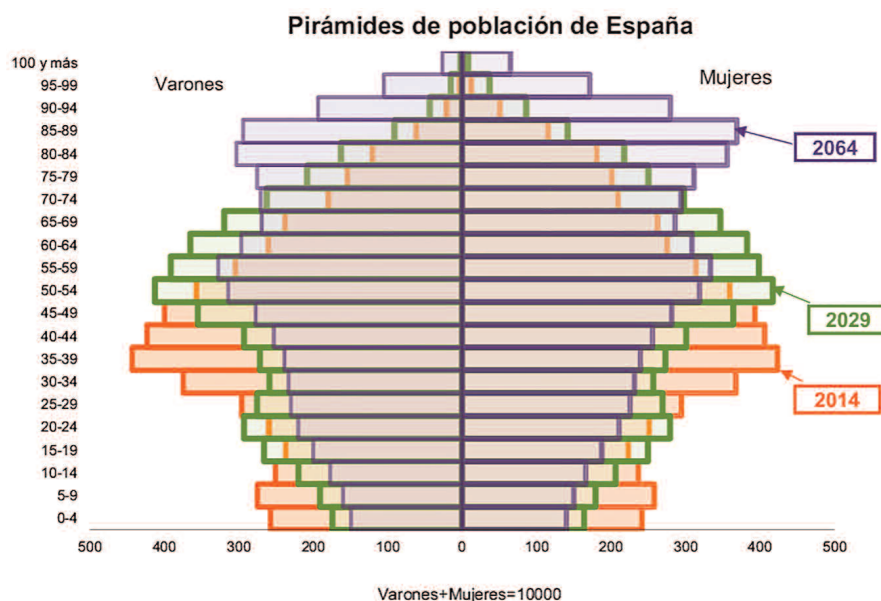
2. «Foro para la Integración Social de los Inmigrantes», Informe sobre la situación de la integración de los inmigrantes y refugiados en España, septiembre 2013.

1.4. El déficit demográfico

Según la proyección de la Población de España 2014-2064 (INE, 28 de octubre de 2014), el porcentaje de población mayor de 65 años, que actualmente se sitúa en el 18,2% pasaría a ser el 24,9% en 2029 y del 38,7% en 2064. El número de defunciones superaría por primera vez al de nacimientos a partir de 2015. Asimismo, este fenómeno se acentúa ya que hay menos población en edad fértil (15 a 49 años) debido a la emigración.

Muchos expertos a nivel internacional y dentro de nuestras fronteras nos hablan de la necesidad de más personas inmigrantes en nuestro país para encarar el dé-

ficit demográfico, la inviabilidad del sistema de las pensiones y la falta de profesionales técnicos. Existe además una necesidad de incentivar a los jóvenes españoles para que no se vean forzados a abandonar nuestro país.



Fuente: INE. Proyección de la población de España 2014-2064. 28 de octubre de 2014

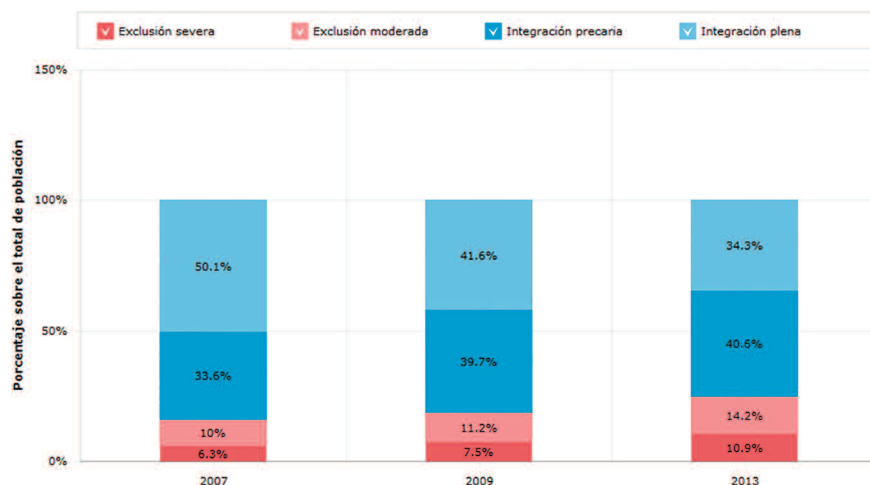
10

1.5. Fuerte erosión del estado de bienestar

Las medidas que se ha ido tomando de forma generalizada para salir de la crisis han ido en su mayoría encaminadas a estabilizar el marco económico, pero erosionando progresivamente el modelo de estado de bienestar, con continuos recortes que paulatinamente han dado un viraje, desde el modelo de contrato social, al modelo de contrato mercantil.

Las políticas públicas han ido perdiendo una pretensión universalista –aquellas que ponen a la comunidad y la persona en el centro–, y en muchos casos se están convirtiendo en un campo de batalla donde distintos colectivos sociales se disputan unos recursos que cada día son más escasos.

Evolución de los niveles de integración social en la población española (2007-2013)



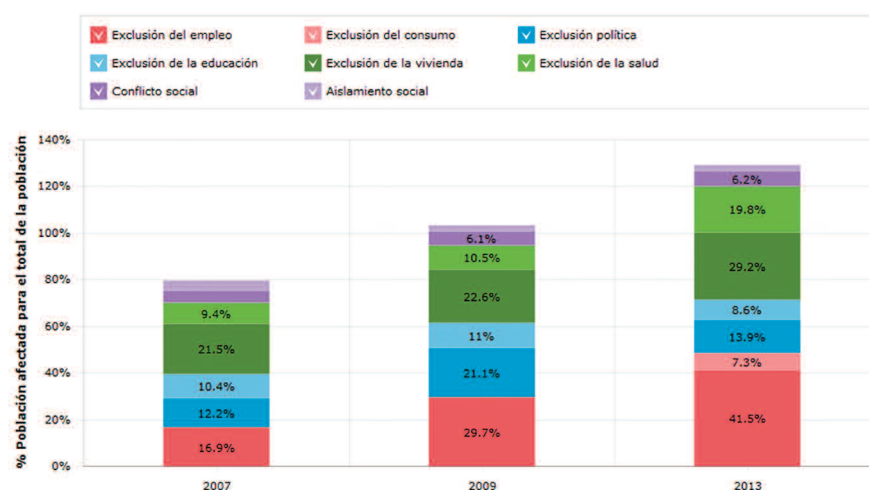
Fuente: Informe FOESSA 2014

Unido al enfoque económico se han ido planteando unas medidas de adelgazamiento y ajuste en el Estado. Este proceso de reformas está generando serios cuestionamientos, pues cercena muchos de los beneficios sociales que durante décadas habíamos disfrutado como un bien común. ¿Qué efecto están tomando estas medidas?

- a) Reforzamiento del principio contributivo y retroceso del principio de ciudadanía social.
- b) Reducción del gasto público.
- c) Traslado al Tercer Sector y a la familia de las funciones de apoyo y cuidados personales y de atención a los colectivos excluidos.

Esta última situación es a mi modo de ver alarmante: Cada vez se están privatizando más los servicios públicos. En el fondo, el argumento que parece estar detrás es: «El problema social tiene que resolverlo la misma comunidad, no el estado».

Población afectada por cada una de las dimensiones de la exclusión social para el total de la población (2007-0013)



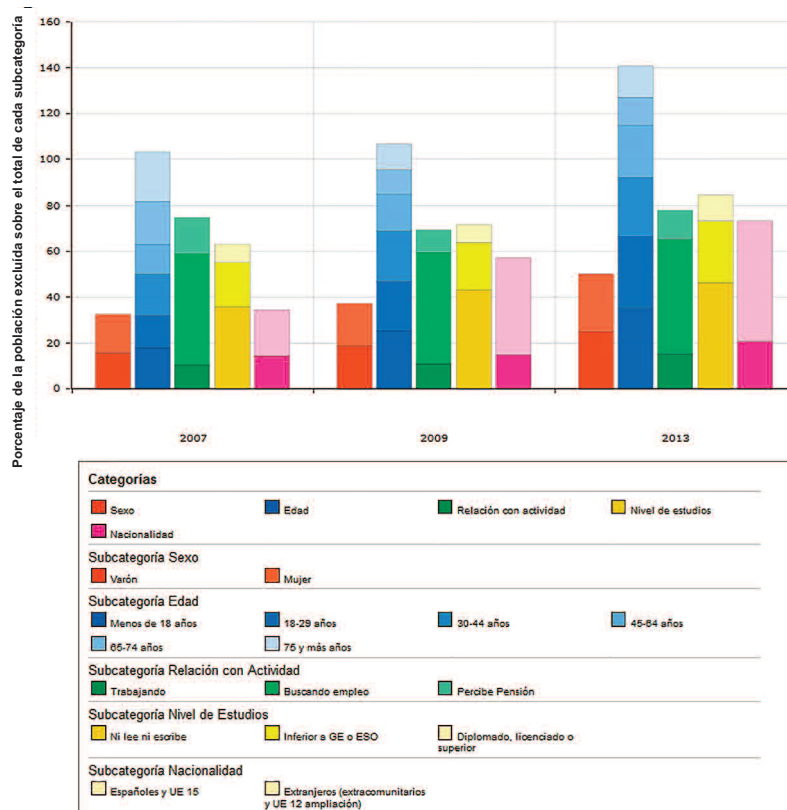
Fuente: Informe FOESSA 2014

Gradualmente se está formulando un cambio de discurso donde la garantía de derechos ha quedado desplazada por un argumentario de valores neoliberales, cuya base se asienta en muchos casos en la meritocracia. Un ejemplo muy claro es el trabajo, el cual ha dejado de ser un espacio de consolidación de derechos para convertirse en un espacio de vulnerabilidad, de pérdida de capacidad económica, personal y social. Si echamos la vista a otros servicios y derechos sociales, como la sanidad, la educación, la dependencia, las becas y las rentas mínimas de inserción, entre otros, muestran unos entornos de acceso cada vez más restringidos y parece que los programas sociales son cada día más discutidos y puestos en entredicho.

Según el informe FOESSA 2014 la población excluida tiene estas características:

- Sexo: Se reducen las diferencias de sexo.
- Edad: Se multiplican las diferencias generalizándose la vulnerabilidad dentro del colectivo juvenil.
- Relación con la actividad: Aumenta el grupo de trabajadores en exclusión.
- Nivel de estudios: La exclusión se intensifica ante la falta de estudios inferiores a la ESO pero también empiezan a mostrar síntomas de debilidad los niveles superiores.
- Nacionalidad: retrocede en gran medida la integración de las personas inmigrantes.

Evolución de características sociodemográficas de la población exclusiva



Fuente: Informe FOESSA 2014

12

Esta situación se acentúa en colectivos como los migrantes los cuales tienen en general acceso a un empleo precario, con alto grado de desempleo, en muchos casos sin un «colchón social» (red familiar y comunitaria), y con dificultad otras veces para acceder a la sanidad o a una educación de calidad.

El nuevo modelo social que se está orquestando ha primado el crecimiento económico y las necesidades de ajuste sobre cualquier otro indicador social llevando al extremo una lógica de «crecimiento sin sociedad» (FOESSA 2014).

1.6. Desafección ciudadana con la clase política

No hace falta más que asomarse un poco a los titulares de los periódicos o a los noticieros para darse cuenta de que la política en general y la clase política en particular están viviendo horas bajas, con una fuerte desafección ciudadana.

Se dice que los políticos son reflejo de la sociedad, o que tenemos los políticos que nos merecemos. En el último [informe del CIS de octubre de 2014](#) publicado el 5 de noviembre, ante la pregunta sobre la situación política general de España casi el 50% de los encuestados la reportaba como muy mala, el 31% como mala, y el 14,4% como regular, siendo el 2% como buena y el 0,1% como muy buena. Esta situación debería plantearnos serios interrogantes a nivel personal y social. Todos recordamos acontecimientos que vienen a nuestra memoria como el movimiento del 15M, el auge de «Podemos», la Operación Púnica, etc. Elementos que nos recuerdan ese descontento y descrédito a nivel político, el surgimiento de alternativas...

1.7. Gestión de fronteras

La convivencia y la gestión de la diversidad no siempre se han convertido en un tema tan candente como lo es ahora en Europa y en todo el mundo occidental.

Las crisis económicas han sido uno de los ejes que ha guiado la gestión de la movilidad humana, asociando principalmente los migrantes a mera fuerza de trabajo. Lo que ocurre es que la mano de obra son personas con una vida y una historia. Es bueno recordar la frase célebre de Max Frisch en 1965: «Pedimos mano de obra... y llegaron personas».

Ante este modo de entender las relaciones entre estados, la gestión de las fronteras y el clima de miedo y control a nivel del mundo occidental, la UE y España han externalizado los controles de la frontera con África, deformando la misma noción de frontera. «Existe una falta de libertad, de seguridad y de justicia entre la población migrante que espera cruzar la frontera desde territorio norteafricano, la que está embarcada, o la que vive en la UE sin haber obtenido un estatuto de residente legal»³.

3. SJM ESPAÑA, *Que no se ahogue la Esperanza* (2014).

1.7.1. Redadas e identificaciones masivas

Dentro de nuestras fronteras se siguen realizando redadas policiales de identificación de personas extranjeras de forma indiscriminada y masiva, y racialmente orientadas. Esta práctica está ampliamente documentada por diversas entidades de la sociedad civil.

Estos controles de identidad en la vía pública suponen un hostigamiento generalizado a la población extranjera. Uno de los últimos elementos de este control e identificación policial que ha sido muy criticado por la opinión pública y las entidades sociales es la [operación Mos Maiorum](#), promovida por el Consejo de la Unión Europea.

1.7.2. Centros de internamiento

Otro de los componentes sobre los que se basa la gestión de nuestras fronteras entendido en sentido amplio son los Centros de Internamiento de Extranjeros (CIE). Estos son espacios poco transparentes en los que no se garantizan adecuadamente los derechos humanos; así como estigmatizan y criminalizan a la inmigración, cuando en ellos se interna a personas detenidas por infracciones administrativas. Estos centros pienso –y no soy el único– que no deberían existir en nuestros países por las razones expuestas; pero habría que exigir con seriedad y firmeza que, mientras existan, sean utilizados de un modo excepcional; garantizando en todo caso el ejercicio de los derechos de las personas internas.

1.7.3. Expulsiones en caliente

La gente sigue arriesgando sus vidas huyendo de la violencia y del hambre en sus países de origen. El control migratorio no puede ejercerse a cualquier coste, y la protección de vidas humanas es un imperativo moral y legal, una línea roja que nunca deberíamos traspasar. La situación actual en la Frontera Sur hispano-marroquí incumple la legalidad española y de Europa a través de las expulsiones en caliente y del concepto operativo de frontera.⁴

4. *Expulsiones en caliente: cuando el estado actúa al margen de la ley* (2014), y también *Las devoluciones en caliente de inmigrantes violan al menos 12 normas nacionales e internacionales* (Huffington Post. 10 noviembre de 2014).

1.8. Política de gestión de flujos migratorios

1.8.1. Cierre de fronteras

La política europea de control de las fronteras ha transferido la responsabilidad de proteger a las personas necesitadas exclusivamente sobre los países fronterizos, países que muchas veces carecen de los medios o de la intención de proporci-

nar dicha protección. Casos como los de Ceuta, Melilla y Lampedusa en estos últimos meses son solo una muestra de la incapacidad de gestionar y asegurar que se cumplan los derechos básicos y la normativa comunitaria.

Por su parte las alternativas que se plantean desde la política Europea de gestión de flujos, intentan exclusivamente atender a las necesidades del mercado laboral europeo cada día más envejecido. Los modelos de *mobility partnerships* firmados con Marruecos, Azerbaidjan, Moldavia, Georgia y Armenia; la tarjeta azul para trabajadores altamente cualificados por un periodo determinado; y la movilidad circular sobre todo en el mundo agrícola de manera estacional, son claros ejemplos de esta tendencia.

1.8.2. Criminalización

Existe en nuestro quehacer cotidiano una prevención y miedo hacia el «otro», el extranjero. Algunas de las actitudes y comportamientos que generamos van encaminadas a criminalizar y estigmatizar a las personas inmigrantes más vulnerables.

Asociamos en muchas ocasiones inmigración a delincuencia, utilizamos un lenguaje que excluye y que degrada a las personas.⁵

5. «Decálogo para “criminalizar” inmigrantes», *El País*, 7 de noviembre de 2014.

1.8.3. ¿Integración = Asimilación?

Existen distintos modelos de gestión de la diversidad y la integración. Dos modelos básicos han sido el asimilacionista y el multicultural. Uno pone el acento en zambullir al que viene de fuera en el *mainstream* (corriente dominante) para que pronto se incorpore a la sociedad, asimilando el conjunto de valores y normas dominantes, y dejando atrás su cultura de origen. Por su parte, el modelo multicultural haría hincapié en el respeto a la diferencia de la cultura de origen, fomentando una convivencia coordinada. Ambas tendencias se han aplicado a modelos concretos y en ambos casos se plantean bondades y críticas.

El [PECI 2011-2014](#) mirado con buenos ojos ha ido apuntando hacia un modelo intercultural, con el que se intenta primar la riqueza de la diversidad, poniendo un acento en la cohesión social y la participación ciudadana. Dicho esto, no es menos cierto que los programas de cohesión social y mediación han desaparecido casi totalmente y sigue existiendo a nivel práctico y en el imaginario colectivo ciertas tendencias que ven la cohesión social como un ejercicio que no tiene un elemento bidireccional, sino que recae principalmente en el que viene de fuera. Asimismo, se prima casi exclusivamente un conjunto de valores de la corriente dominante que irremisiblemente tienen que ser adquiridos casi por osmosis por las personas que llegan de fuera, sin posibilidad alguna de negociación.

Parece claro que después de la gran ola migratoria propiciada a comienzos del siglo XXI por altos niveles de crecimiento en España, y por la paulatina caída tras la crisis mundial a partir de 2008, se abre a partir del 2011 un periodo cuyo crecimiento migratorio comienza a ser negativo (emigración > inmigración). Dicho esto, el análisis demográfico apunta a que los más de seis millones de personas de origen extranjero que viven en España han venido para quedarse y para construir aquí un proyecto de futuro.

2. ¿QUÉ ENCRUCIJADAS?

Un peregrino tiene muy claro que necesita estar atento a sus pasos y más cuando se le presentan las encrucijadas del camino. Esos lugares que dejan al peregrino en la disyuntiva de tomar partido, de discernir... En lenguaje en clave social de la movilidad humana, esas encrucijadas se conocen como fronteras.⁶ Hablar de fronteras hoy es hablar de espacios privilegiados donde Dios se manifiesta con mayor hondura, allí donde una persona no puede quedarse indiferente, donde se hace necesario tomar partido.

La profecía de nuestro tiempo nos coloca en las fronteras, en estos espacios donde se juega el futuro de nuestros pueblos. A mi modo de ver se pueden identificar al menos cuatro: diversidad, indiferencia, dignidad y desigualdad. El acercamiento que haré a cada una de ellas será a través de cuestiones abiertas y de los interrogantes que nos plantean.

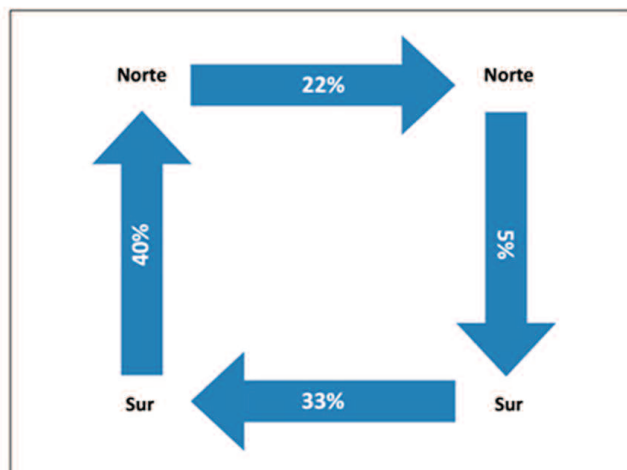
6. Se habla hoy en día de fronteras que exceden las geográficas, como son las fronteras culturales, religiosas, económicas, etc.

2.1. Diversidad

Cómo gestionemos la diversidad determinará la cohesión social y el desarrollo de nuestra civilización. La diversidad es y será uno de los elementos característicos de nuestras sociedades, no solo de las occidentales.

15

Estimaciones de la Encuesta Gallup sobre el contingente de migrantes adultos de primera generación, en las cuatro direcciones de la migración, 2009-2011



Copyright © 2012 Gallup, Inc. Todos los derechos reservados.
Fuente: Sobre la base de datos de la Encuesta Mundial Gallup, 2009-2011.
Nota: Las estimaciones incluyen a los migrantes de primera generación, mayores de 15 años

- ¿Seguiremos mirando la diversidad como una amenaza o comenzaremos a plantearnos la riqueza de vivir juntos? ¿Nos queda otra alternativa?
- Ante la escalada en algunos lugares de los prejuicios y la criminalización hacia el diferente, ¿Qué respuesta debemos dar los cristianos? ¿Cómo trató Jesús a los diferentes? ¿Cómo gestionó Jesús la diversidad?
- ¿Qué tipo de integración soñamos? ¿Qué pasos deberíamos dar para ir ganando en mayores niveles de cohesión social?
- Vivir en común es una apuesta exigente para todas las partes. ¿Estamos convencidos de que necesitamos invertir tiempo, energías, paciencia y también dinero?
- En nuestros ámbitos pastorales, ¿nos hemos tomado en serio la diversidad?

7. Hablando de algunos elementos en clave de buenas prácticas de integración y cohesión social: Alberto ARES MATEOS, «Iglesia como espacio transnacional. La religiosidad popular que viaja de Ecuador a España: la devoción a la Virgen del Quiche», *Revista Migraciones* n. 29 (2011), Madrid, pp. 175-192.

2.2. Indiferencia

CJ

Una de las expresiones acuñadas por el propio Papa tiene que ver con algunas tendencias que dificultan el encuentro con los pobres y marginados de nuestra sociedad: «Se ha desarrollado una globalización de la indiferencia» y una «cultura del bienestar» que «nos anestesia». «¡Somos una sociedad que ha olvidado la experiencia de llorar, del 'sufrir con': ¡es la globalización de la indiferencia! [...] ¡Nos hemos acostumbrado al sufrimiento del otro, no tenemos nada que ver, no nos interesa, no es mi problema! [...] La globalización de la indiferencia nos vuelve a todos 'inmigrantes', responsables sin nombre y sin rostro» (*Evangelii Gaudium*).

- a) La globalización de la indiferencia: ¿Seguiremos mirando y avivando un sensacionalismo transmitido por noticias aisladas e inconexas o tomaremos partido por las causas que intentan ir a la raíz de los problemas?
- b) ¿Qué hay muchas veces detrás de la indiferencia: conformismo, miedo a la pérdida de estatus, dificultad para compadecernos de los demás?
- c) El trato al diferente, a la mujer y a la infancia en muchas partes del mundo, ¿cómo deja nuestro corazón?⁸

8. «¿Fronteras a cualquier precio?», Comunicado de la Comisión Episcopal de Migraciones, CONFER, SJM y Caritas (Octubre de 2014). «Basándonos en la narrativa de la Biblia –una narrativa de migración–, invitamos a todos los agentes de Iglesia, comunidades cristianas y sociedad en general a mantener una actitud personal y colectiva de acogida y hospitalidad, junto a la máxima alerta y denuncia de estos hechos, que no son nuevos, y ante los cuales no podemos mantenernos indiferentes».

2.3. Dignidad

Uno de los elementos sobre los que debemos caer en la cuenta es la pérdida de derechos humanos que se están viviendo en algunas encrucijadas del mundo, en muchas de las fronteras.

- a) ¿Cómo podemos legitimar la pérdida de Derechos Humanos en aras a un mayor control de fronteras o a la protección de nuestro estilo de vida?
- b) Como hermanos y hermanas que somos, compartimos la misma humanidad en plano de igualdad: la dignidad de los hijos e hijas de Dios. ¿Cómo podemos seguir permitiendo los tratos vejatorios, las expulsiones en caliente?
- c) Hay algunas realidades en frontera que dejan aún más desprotegidas a algunas personas y que las denigra hasta límites que desconocemos. ¿Quién se aprovecha de la trata de personas con fines de explotación sexual? ¿Quiénes son sus clientes?
- d) ¿Cómo se puede calificar a una sociedad que denigra, que no auxilia a las personas inmigrantes? Una sociedad enferma.⁹

9. Monseñor Agrelo, obispo de [Tanger](#). [Foro Cristianismo y Sociedad](#). Noviembre de 2014. «Esta sociedad que no atiende, que no auxilia a los inmigrantes, es una sociedad enferma. Necesitamos de los inmigrantes para que nos salven, para que nos curen».

2.4. Desigualdad

Los recientes informes [FOESSA](#), de [OXFAM](#), [EAPN España](#) y [Cruz Roja](#) ponen de relieve que las tendencias de las rentas y la riqueza reflejan un diagnóstico claro: «la distancia entre ricos y pobres es más amplia que nunca y sigue aumentando, mientras que el poder está, cada vez más, en manos de las élites» (OXFAM 2014: 8). Adicionalmente se ha producido un rápido incremento de la desigualdad económica extrema, lo que supone un duro golpe en la lucha contra la pobreza.

- a) La desigualdad extrema perjudica a la mayoría. Algunas economistas del FMI han analizado como la desigualdad económica ha contribuido a provocar la crisis financiera mundial: ¿Seguiremos pensando en la práctica que el crecimiento económico es la única medida de bienestar social? ¿Quién debería estar en el centro de nuestra sociedad, la persona o el dinero?
- b) Hay estudios que demuestran que a mayor desigualdad económica, mayor es la desigualdad entre hombres y mujeres, no sólo a nivel educativo, sino salarial... La sanidad y la educación son armas poderosas para la

lucha contra la desigualdad. Y no sólo estamos pensando en países en vías de desarrollo. ¿Estamos dispuestos a cuidar y defender una sanidad y educación de calidad para todos y todas? ¿Estamos dispuestos a poner algún tipo de límite a las desorbitadas diferencias salariales y a las prácticas fiscales que aplastan a la mayoría y dejan impunes a los que más tienen?

c) Como miembros del cuerpo de Cristo y coherederos, la desigualdad extrema nos plantea serios interrogantes: ¿Puedo vivir tranquilo cuando mi hermano –una parte de mi cuerpo– se muere de hambre?

3. ALGUNAS FLECHAS AMARILLAS

Las flechas amarillas son símbolos importantes para los peregrinos en su camino a Santiago de Compostela. Las flechas muestran el camino, guían los pasos en cada encrucijada y cobran un sentido místico para los peregrinos. Existen a mi modo de ver cuatro «flechas amarillas» desde la perspectiva de la movilidad humana que considero pueden guiar nuestros pasos y ayudarnos a ser profetas más auténticos.

3.1. Comunidades de hospitalidad (CoHo)

La hospitalidad es un elemento central para los peregrinos, para los que viven en camino. En cierta manera, me atrevería a decir que hoy nos jugamos mucho como sociedad e iglesia, en nuestras presencias con las personas más arrinconadas de nuestro mundo. Compartir techo, vida y proyecto es a mi modo de ver hoy un fuerte signo profético. En esta perspectiva pienso que es muy importante que nuestras comunidades integren la dimensión de hospitalidad.

Las comunidades de hospitalidad recogen el legado y la rica tradición de distintos modos de entender la cercanía vital a los más vulnerables de nuestra sociedad. A lo largo de los años se han ido acuñando distintas acepciones comunitarias que ponían el acento en una dimensión o perspectiva de nuestra vida en común. De este modo, reconocemos como propias la experiencia de las comunidades de inserción, las comunidades de inclusión o las comunidades de solidaridad, entre otras.

18

3.1.1. ¿Qué elementos definen una comunidad de hospitalidad¹⁰?

La vida en común no es fácilmente «encapsulable» en una definición cerrada y muy definida, pero al menos podría caracterizarse por varios de estos elementos:

a) *Compartir vida desde una proximidad a los más vulnerables y excluidos.* En el Evangelio encontramos a Jesús y sus discípulos compartiendo la mesa con personas excluidas y pobres, cultivando una cultura del encuentro. Vivir a su lado es uno de los principales signos de la «Buena Noticia», especialmente en una época como la actual en la que el individualismo erosiona las relaciones mutuas y la exclusión social priva a numerosas personas del reconocimiento y la amistad de los demás, así como de su dignidad humana.

b) *Estilo de vida comunitaria acogedor e inclusivo.* Dice un dicho castellano que «el roce hace el cariño». Vivir de cerca, acogiendo realidades complejas y difíciles nos ayuda a miraras con mayor comprensión, cariño y solidaridad. Siempre que miramos con los ojos del corazón, sin prejuicios, somos capaces de enriquecernos, de aprender de la diversidad. Vemos en esta diversidad una oportunidad para crecer juntos. La situación de muchos jóvenes y familias migrantes en mayor vulnerabilidad, la de otras personas que viven en los márgenes, representan para nosotros una fuerte llamada a la hospitalidad.

c) *Un camino abierto, desde la escucha mutua y el aprendizaje compartido.* Para comenzar este proceso, como peregrino no hace falta ser un «super-cristiano» –si es que este existe–, ni se necesita ser un experto académico en hospitalidad o inclusión social. Cualquier persona podría estar cualificada para compartir vida, aunque por supuesto sería bueno cultivar ciertas sensibilidades, flexibilidad y apertura hacia el otro.

d) *La reconciliación, sanación, integración y discernimiento son elementos muy importantes en estas comunidades¹¹.* Junto al alojamiento, que es un

10. Existen comunidades de hospitalidad en diversos contextos. Por poner algunos ejemplos, dentro de la Familia Ignaciana en España existen un buen número de [comunidades de hospitalidad](#) repartidas por la geografía española. Asimismo, es conocido el [programa Welcome](#) desarrollado por el SJR Europa en Francia.

11. Alberto ARES MATEOS. «Re-laciones justas y Reconciliación», *Promotio Iustitiae*, 2009/3.

elemento fundamental, se hace necesario trazar un itinerario personal y un proyecto comunitario donde tengan cabida el discernimiento y diversos factores que tienen que ver con la recuperación de toda la persona, con vistas a la integración social.

e) *Ser testigos de esperanza*. La vida en común nadie ha dicho que sea algo fácil. A poco que se haya vivido en comunidad se reconoce la necesidad de aceptar las diferencias y de crecer en conocimiento mutuo. Todos llevamos en nuestro interior «un lobo y un cordero» que necesita convivir con los demás. La vida en comunidad nos construye como personas cuando ponemos más el acento en el agradecimiento que en la exigencia, en la aceptación y la acogida que en la recriminación, en la realidad vital que en ensueños idílicos. Las comunidades de hospitalidad anticipan de alguna manera el Reino cuando invitan a sentarse juntos en la misma mesa, a compartir vida desde lo que nos une y también desde las diferencias... toda una invitación a ser testigos de esperanza.

La hospitalidad renueva nuestras comunidades, ayudándonos a crecer en compromiso y generosidad. La comunidad eclesial, se beneficia de estos estilos de vida comunitarios porque además de crecer en credibilidad se propicia una mayor eficacia en nuestra vida apostólica. Decía San Ignacio que «la amistad con los pobres nos hace amigos de Dios». El mismo Papa Francisco nos recuerda cómo la vulnerabilidad, la pobreza, son lugares privilegiados de encuentro con Dios: «Los pobres son también maestros privilegiados de nuestro conocimiento de Dios; su fragilidad y sencillez ponen al descubierto nuestros egoísmos, nuestras falsas certezas, nuestras pretensiones de autosuficiencia y nos guían a la experiencia de la cercanía y de la ternura de Dios, para recibir en nuestra vida su amor, la misericordia del Padre que, con discreción y paciente confianza, cuida de nosotros, de todos nosotros».

En definitiva, las comunidades de hospitalidad abren nuevos caminos de revitalización de la vida en común como un signo del anuncio del Evangelio y se presentan como una invitación y una bocanada de aire fresco dentro de la sociedad y de la Iglesia.

19

3.1.2. Barrios: segundas generaciones

Merecen una mención especial las comunidades de nuestros barrios pues desarrollan un plus adicional de hospitalidad. Son los espacios de nuestras ciudades donde suele concentrarse un mayor nivel de pobreza, alto grado de diversidad cultural, déficit de servicios públicos, junto con una mayor precariedad en los vínculos familiares y personales de sus habitantes. En estos barrios se invisibiliza un buen porcentaje de los «nuevos ciudadanos», personas inmigrantes que han obtenido la nacionalidad y sus hijos (lo que los expertos han llamado segundas generaciones). Españoles de pleno derecho, pero que viven una realidad vital, económica y social muy influenciada por el contexto geográfico y socioeconómico de precariedad, planteando serios interrogantes a nuestro modelo de convivencia e imaginario de cohesión social.¹²

Algunos expertos han puesto el acento en la diversidad cultural para explicar el mayor índice de conflictividad en los barrios. A mi modo de ver, el problema no reside en la diversidad en sí, sino en la diversidad vivida en condiciones de desigualdad, de exclusión, con ausencia de políticas públicas¹³ que apuesten por una verdadera integración o cohesión social¹⁴.

3.2. Unidos en la misión

3.2.1. Una misión compartida: «Juntos somos más»¹⁵

En el mismísimo corazón de la misión oímos a un Cristo que, para transformar este mundo, convoca a muchos actores. La misión tiene en sí, muy dentro, en su

12. Carmen GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, *Prioridades estratégicas de la acción exterior española en relación con las migraciones*, Real Instituto Elcano, Julio de 2014.

13. Es notorio el alto grado de diversidad que en general se percibe en las aulas de los centros educativos de la periferia de las ciudades.

14. Sergio Barciela de Caritas española apoya esta tesis en un estudio que está realizando sobre barrios vulnerables con alto grado de diversidad sociocultural.

15. Con este título se celebraba en marzo del 2014 el I Encuentro de Laicos vinculados a familias religiosas.

corazón, la necesidad de desplegarse en colaboración. No es necesidad de segundo orden. Es necesidad vital. En colaboración, la misión no sólo es más productiva, sencillamente es más misión. Y se verifica aquella ecuación extraña que hace del mundo más sorprendente: $2 + 2 = 5$ (¡y no 4!). En el contexto de un mundo necesitado de Dios, una conciencia mayor y nueva de la misión nos abocará a comprendernos y descubrirnos en una mayor y nueva colaboración intraeclesial. Y eso es más de lo que hacíamos... y de lo que éramos. (Francisco J. Ruiz, sj)¹⁶

Los desafíos que nos plantea nuestro mundo actual, la complejidad e interconectividad global necesitan hoy más que nunca de respuestas creativas y transformadoras.

Cuando hablo de misión compartida no me estoy refiriendo a perdernos en la homogeneización o univocidad, sino en un espacio de diversidad y complementariedad donde podamos avanzar y dar pasos en procesos prácticos, de reflexión, de incidencia pública y de transformación social.

Caminar juntos, compartir una visión, un horizonte es fundamental. Mirar la realidad, los escenarios desde una misma óptica aunque con miradas diversas nos ayuda a abrir nuestras mentes, dinamizar nuestras energías y ser testigos proféticos. A mi modo de ver, si no se comparte una visión, es más complicado que se comparta la misión.

Esto es muy importante en nuestro mundo y en nuestra iglesia actual. A veces se habla de falta de números, de cambio de ciclo... Nada de esto a mi modo de ver es determinante ni esencial. Seremos creíbles y transformadores si somos capaces de hacer carne la esperanza de Jesús con todas las tonalidades, aromas y voces posibles desde dentro y fuera de la Iglesia, aportando algo cada cual desde su carisma o sensibilidad.¹⁷

3.2.2. Trabajo en red (networking): El nivel meso¹⁸

En un mundo tan interconectado y global estamos llamados a unirnos en la misión desde cada rincón y frontera de nuestro mundo. Todos conocemos por propia experiencia que los procesos sociales, los de movilidad humana y en especial los de exclusión trascienden el ámbito individual. El nivel micro, y en ocasiones, la mirada macro deja también un espacio que hoy en muchos ámbitos se conoce como el nivel meso o intermedio (barrio, trabajo en las fronteras...).

Es muchas veces a nivel meso donde nos jugamos el éxito o fracaso de nuestra misión. Compartir misión y gestionar la diversidad a ese nivel meso está en la base del trabajo en red. Formar parte de una red nos ayuda a crecer, a ganar en significatividad e impacto social, a caminar juntos sin dejar de ser quienes somos.

Existen muchas redes y buenas prácticas en este ámbito de la movilidad humana. Me gustaría destacar el trabajo en red en clave de incidencia de Frontera Sur por parte del SJM España¹⁹, Caritas, Confer, la Delegación diocesana de Migraciones, y diferentes instituciones sociales como el papel de Red Íncola dentro del ámbito español; de CONFER Migraciones, de la Red Interlavapiés en Madrid. Son sólo un botón de muestra del fuerte trabajo que se realiza en el ámbito de la movilidad humana a nivel meso.

3.2.3. Retos mayores - Compromisos más fuertes - Respuestas resistentes y transformadoras

Retos mayores implican compromisos más fuertes y respuestas resistentes y transformadoras.

Uno de los elementos que nos plantea nuestra sociedad actual es la de ponernos frente a retos que cobran dimensiones globales: desigualdad, pobreza, indiferencia,... Esta situación nos invita e implica en compromisos más fuertes, junto a respuestas cada día más resistentes y transformadoras.

16. Francisco. J. Ruiz, sj, «Misión compartida», XIX Asamblea General de CONFER (15 de noviembre de 2012).

17. Viene a mi mente la Asamblea de Jerusalén recogida en los Hechos de los Apóstoles. ¿Qué se reforzó en ese encuentro? ¿No fue la unidad desde la diversidad? ¿No fue la riqueza de una visión común que integra la riqueza de lo diferente por el anuncio de la Buena Noticia?

18. El concepto de *competitividad sistémica*, propio del mundo de la economía, se caracteriza por acoger a cuatro niveles analíticos interconectados entre sí: nivel meta, macro, meso y micro. El nivel meso es el que se encarga de promover la capacidad de interacción de los agentes en el interior de una red o conglomerado. Toma ese espacio intermedio que abre el micro y el macro, tutelado desde las estructuras (escala de valores,...) creadas a nivel meta.

19. Un ejemplo de este trabajo en red: «¿Fronteras a cualquier precio?», 21 de octubre de 2014.

Estos elementos nos tienen que animar a caminar juntos en la misión, a trabajar en red, a convencernos de que «juntos somos más».

3.3. Salgamos a la calle

3.3.1. Nuestro hogar es el mundo

Sentirse en casa es ser capaz de encontrar sentido a mi vida y a lo que ocurre a mi alrededor de un modo permanente, más allá de lo que pueda ocurrir en un momento puntual. Sentirse profundamente en casa en este mundo es habitarlo desde una fe valiosa, que merece la pena.²⁰

La idea de la peregrinación evoca cierta aventura, valentía, audacia, relaciones, alianza y promesa. En nuestras sociedades donde la migración humana va siendo cada vez más común en todos los rincones del mundo, la peregrinación como metáfora tiene una significación especial.

Parece una paradoja, pero con la creciente globalización aparece también un deseo de preservar las tradiciones regionales, la propia identidad. Así, me parece que el proceso de crecimiento como seres humanos se entiende mejor a partir de dos tendencias: «una de diferenciación, autonomía y agencia, y otra de relación, pertenencia y comunión»²¹. Integrar estas tendencias en la metáfora de la peregrinación enriquece nuestra comprensión del desarrollo humano.

La práctica de la peregrinación es al mismo tiempo un ir hacia adelante (un viaje) y un retorno al hogar. Si entendemos el desarrollo humano no simplemente como partidas y llegadas sino también como el viaje mismo y como una serie de transformaciones en el significado de «hogar», entonces nos ayudaremos a sentirnos más en casa en el mundo.

Reconocer este doble proceso nos convierte a todos los seres humanos en peregrinos, en migrantes de este mundo. Nos descubre una de las grandes verdades de la humanidad: «Somos hijos de un Peregrino, cuyo hogar es el mundo»²².

3.3.2. Una Iglesia en salida, con las puertas abiertas

Si nuestro hogar es el mundo, se acabó el ver pasar la vida desde la ventana del salón o a través de las vidrieras de la capilla. En un mundo con tanta necesidad de acogida estamos llamados a salir a la calle, a ras de tierra, allí donde está la gente, ni en la torre de marfil, ni en un bunker bajo tierra. A ras del suelo, en plano de igualdad, donde nos podemos tocar y mancharnos con la realidad, donde se ríe y se llora, donde se comparte la vida.

El Papa Francisco describe en diversas ocasiones a la Iglesia como madre y pastora, como Iglesia «en salida», hospital de campaña, siempre con las puertas y el corazón abiertos: «Veo con claridad que lo que la Iglesia necesita con mayor urgencia hoy es una capacidad de curar heridas y dar calor a los corazones de los fieles, cercanía, proximidad. Veo a la Iglesia como un hospital de campaña tras una batalla». Asimismo, «la Iglesia tiene que ser el lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio». Él mismo ha reiterado que prefiere «una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades» (*Evangelii Gaudium*).

En el Discurso Final del Sínodo de la Familia el Papa Francisco vuelve a expresar vivamente esta imagen de Iglesia con las puertas abiertas, en especial a los más desvalidos: «Esta es la Iglesia, la viña del Señor, la Madre fértil y la Maestra solícita, que no tiene miedo de remangarse los brazos para derramar el óleo y el vino sobre las heridas de los hombres (Cf. Lc 10,25-37); que no mira a la huma-

20. Sharon D. PARKS, *Big Questions, Worthy Dreams: Mentoring Young Adults in Their Search for Meaning, Purpose, and Faith*, San Francisco, Jossey-Bass, 2000, p. 34.

21. PARKS, *Big Questions...*, p. 49.

22. Alberto ARES MATEOS, «'Yellow Arrows': The Mentoring Experience of the Two Standards», *The Way*, n. 48.3 (2009), pp. 77-89.

nidad desde un castillo de vidrio para juzgar y clasificar a las personas. Esta es la Iglesia Una, Santa, Católica y compuesta de pecadores, necesitados de Su misericordia. Esta es la Iglesia, la verdadera esposa de Cristo, que busca ser fiel a su Esposo y su doctrina. Es la Iglesia que no tiene miedo de comer y beber con las prostitutas y los publicanos (Cf. Lc 15). La Iglesia que tiene las puertas abiertas para recibir a los necesitados, los arrepentidos y ¡no sólo a los justos o aquellos que creen ser perfectos! La Iglesia que no se avergüenza del hermano caído y no finge no verlo, sino al contrario, se siente comprometida y obligada a levantarlo y animarlo para retomar el camino y lo acompaña hacia el encuentro definitivo con su Esposo, en la Jerusalén celeste».

3.3.3. Comunicar la buena noticia: con pasión, discernimiento, creatividad y audacia

El mundo depende de nuestros sueños, y a veces para cumplirlos no importa la edad que tengas. Es necesario volver a empezar, volver a nacer. Soñar siempre será la asignatura más importante. Si queremos que pase algo tenemos que soñarlo. Si queremos que pasen cosas nuevas, soñemos cosas nuevas.²³

23. «Soñemos como galegos», Gadis 2014.

Cuando una persona transmite algo importante en su vida, en gran medida se siente movida por una gran pasión que le anima a comunicárselo a los demás. Nadie se embarca en algo que ni vive, ni le moviliza por dentro. Somos hijos de una pasión.

En un mundo donde no valen las recetas fáciles; en un universo complejo y donde tenemos que tomar decisiones en contextos diversos, necesitamos algunos instrumentos que nos ayuden. La indiferencia²⁴ y el discernimiento sin duda son unas herramientas básicas para este cometido.

24. Me parece muy iluminadora la definición de indiferencia que hace Dean Brackley: «Indifference means inner freedom. It is the capacity to sense and then embrace what is best, even when that goes against our inclinations. Indifference is neither stoic impassiveness nor the extinction of desire... It means being so passionately and single-mindedly committed, so completed, so completely in love, that we are willing to sacrifice anything, including our lives, for the ultimate goal». Dean BRACKLEY, *The Call to Discernment in Troubled Times: New Perspectives on the Transformative Wisdom of Ignatius of Loyola*, New York, Crossroad Pub. Co., 2004, p. 12.

22

Cuando salimos a la calle y comunicamos una pasión, seguramente necesitaremos dar con un lenguaje adecuado para alcanzar nuestro objetivo. Este proceso pasa por la creatividad y la audacia, por una sociedad e iglesia que no se acomoda en sus seguridades, sino que sabe salir de sus espacios de confort, para encontrarse con los demás en terreno abierto. En diversas ocasiones, el Papa Francisco manifiesta cómo, «Jesucristo también puede romper los esquemas aburridos en los cuales pretendemos encerrarlo y nos sorprende con su constante creatividad divina. Cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual».

3.3.4. Incidencia pública que busca la transformación social cimentada en la cercanía con los excluidos y desde el análisis social

La *advocacy* centrada en la ciudadanía es un proceso político que incluye la coordinación de los esfuerzos de las personas para cambiar políticas, ideas y valores que perpetúan la desigualdad, los prejuicios y la exclusión. Refuerza la capacidad de las personas para tomar decisiones y crea instituciones que ejercen el poder de manera más responsable y equitativa. (Lisa Veneklasen y Valerie Miller)²⁵

Edward Arroyo, una persona que se dedica a hacer *lobby* en Estados Unidos recoge en su libro *The Ethics of Lobbying* (2002): «No hay duda de que así funciona el sistema... los que tienen dinero tienden a ser mucho más eficaces que los que no lo tienen a la hora de defender muchas cuestiones... Quisiera que también la gente pobre pudiera permitirse contratar a grupos de presión profesionales. Pero así funciona nuestro sistema. No sé cómo resolver esto».

25. Lisa VENEKLASEN y Valerie MILLER, *New Weave of Power, People and Politics*, Oklahoma City, 2002.

Las lecciones de la historia nos muestran que los cambios reales ocurren cuando la movilización de masas y otras formas de presión se despliegan sobre las ins-

tituciones o los sistemas que tienen necesidad de ser cambiados. Pero es bien sabido que la movilización por sí misma no es suficiente, si no va acompañada de un análisis y reflexión social rigurosa y de un compromiso y cercanía a las personas más vulnerables.

Estamos llamados a unir fuerzas y a colaborar en el impulso de la acción pública que busque la transformación social cimentada en la cercanía con los excluidos y desde el análisis social. Una llamada a la promoción de una ciudadanía comprometida en la construcción de una sociedad más justa y solidaria.

3.4. Vivamos enamorados y enraizados

El ser humano sólo encuentra el sentido de su vida cuando cae en la cuenta de una doble experiencia: la de existir porque Otro le ha dado la vida y la de existir para otra cosa que no se agota en sí mismo.

Una imagen que recoge, a mi modo de ver, con mucha lucidez esta experiencia vital es la metáfora del árbol. Toda persona es como un árbol que hunde sus raíces en Aquel que le da la existencia, que hace fluir a borbotones la sabia por su tronco hasta llegar hasta el último brote de sus ramas. Y esas raíces tienen nombres y apellidos. Dios se manifiesta como bendición a través de tantas personas y situaciones que han sido fuente de vida. Nuestra familia, amigos, educadores... algunas personas que han pasado con nosotros toda la vida y otras que han vivido con nosotros momentos intensos, pero fugaces. Muchas de ellas sin duda estarán tatuadas en nuestro corazón. Somos «frutos de la bendición» de tantas y tantos.

A su vez el árbol, cada uno de nosotros, se erige fuerte con su tronco. El tronco pone los cimientos de la copa y a su vez nos conecta con las raíces que hacen brotar la sabia por todo el árbol.

Las ramas y los frutos son aquellos elementos de nuestra persona que nos vinculan con la realidad: nuestras capacidades y límites, nuestra profesión, la tarea que tenemos encomendada, etc.

El árbol encuentra su sentido cuando ve cómo los pájaros se cobijan en sus ramas, cuando las abejas polinizan sus flores, cuando los animales comen sus frutos.²⁶ El árbol, cada uno de nosotros, somos también bendición para otras personas: nuestras familias, los alumnos a los que damos clase, las personas migrantes con las que convivimos, nuestros amigos y un largo etcétera.

Cuando somos cobijo para los demás, cuando damos lo mejor que tenemos –nuestros frutos– para que otros se beneficien, somos también conscientes de la fragilidad humana. En ocasiones somos ramas donde se apoyan pájaros malheridos. Estas conexiones con la debilidad, la ajena y la propia, nos hablan de una sabiduría, de una buena noticia que no siempre valoramos lo suficiente. A mí siempre me ha llamado la atención que Dios quisiese hacerse ser humano, naciendo como un inmigrante en tierra extraña, en un pesebre, entre animales, en una familia humilde, que se rodeara de discípulos rudos, que escogiera a los más indefensos y los no valorados por la sociedad. Algunos dicen que Jesús se abajó para que nadie quedara excluido. Pero, ¿qué tiene la debilidad o la vulnerabilidad de bendición? ¿Qué tiene la sencillez que transforma nuestras vidas? En cierta manera, ser rama que acoge al desvalido genera bendición, buena noticia y a la vez nos descubre lo verdaderamente importante de la vida. Levinas decía que: «La vulnerabilidad me permite el encuentro con el otro». Otros como Martha Nussbaum afirman que: «la peculiar belleza de la excelencia humana reside justamente en su vulnerabilidad».

Desde esta metáfora existe una invitación a cada uno de nosotros para vivir enraizados, para tocar nuestra vulnerabilidad en el encuentro con el otro. Una invitación no sólo a vivir enraizado, sino también y tan importante, vivir enamorado.

Cuando vivimos conectados con nuestras raíces nos damos cuenta de cómo nuestra vida es un regalo inmerecido, es algo que nos desborda y que nos deja

26. En la película *De dioses y hombres* (2010), hay una escena en la que se reúnen los ancianos del lugar con los monjes y estos últimos les plantean sus dudas sobre la permanencia en el monasterio y su regreso a Francia ante la violencia y el conflicto armado que estaban viviendo. Una de las mujeres en la reunión les dice que durante generaciones los monjes habían sido el lugar seguro y de confianza donde el pueblo había crecido. En un momento dice que ellos, los monjes, eran las ramas y la gente del pueblo, los pájaros, que iban a posarse y a cobijarse, y en los que encontraban seguridad y acogida.

rendidos. Es como aquella persona que encuentra un tesoro, o que le toca la lotería y tiene la necesidad de comunicárselo a los más cercanos, por la alegría que le desborda.

Yo siempre pongo el ejemplo del primer amor, nuestro primer enamoramiento o noviazgo. Es tanta la alegría que nos deja atontolinados, extasiados,... y de diversas maneras aunque no sean verbales, lo comunicamos a los más cercanos. Esa alegría muchas veces nos hace saltar por encima de nuestros límites y de nuestras incoherencias, descentrándonos de nosotros mismos. Ese primer amor tiene mucho que aprender del amor «con mayúsculas», pero sin duda deja una huella en nuestras vidas.

Algo así nos pasa con la experiencia enraizada de amor y bendición. La alegría produce en nosotros dos reacciones.²⁷ Una de profundo agradecimiento y de querer revertir o devolver de alguna manera lo recibido, y otra, de llevar ese regalo, aquello que da sentido a nuestra vida, comunicándoselo a los demás.

Esa segunda experiencia es la llamada que todas las personas de una u otra manera sentimos en nuestra vida, si vivimos conectados con nuestras raíces. Algunas perciben una llamada a cuidar de la naturaleza, que tanto nos nutre. Otras a dedicar su vida por encontrar una curación al cáncer o el ébola. Otras sienten la llamada a formar una familia, compartiendo ese amor con su pareja y transmitiendo lo recibido a sus hijos. Otras dejan un proyecto propio por sumarse a un proyecto común de ayuda a los más necesitados. Otras desde su profesión intentan que el mundo sea un poco más justo y solidario. Otras sienten la llamada a ser religiosas o sacerdotes entregando su vida a los demás.

En el fondo es un misterio, pero la llamada no aparece de la nada. Necesitamos generar espacios de escucha y encuentro, de confianza y entorno seguro. En muchas ocasiones estos espacios de encuentro son generados por gestos tan fuertes como una mirada.

24

Algunos han hablado del poder transformador de [los encuentros](#), incluso de los abrazos,²⁸ pero pocas cosas tienen la capacidad de centrarnos, de conectar con otras personas como la mirada. Los adolescentes tontean entre miradas... Hay miradas que pacifican, que generan confianza... otras que irradian odio, vergüenza... Nuestra mirada muchas veces nos delata, tal vez por eso cueste tanto mirarse a los ojos. Las ciudades muchas veces se vuelven impersonales cuando nos negamos la mirada. En el metro de Madrid la gente mira hacia el suelo o está ensimismada con su móvil, su libro o su tablet.

Seguramente todos recordemos alguna mirada que nos ha cambiado, que ha generado en nosotros sentimientos de alegría, de paz, de confianza... Una mirada transformadora, que nos convoca, que nos acoge, que nos llama... Un compañero jesuita español, el P. Arrupe le oraba a Dios de esta manera: «Tu mirada sobre mí, bastará para cambiarme».

Somos llamados a vivir enraizados y enamorados,²⁹ una guía para vivir como profetas hoy.

27. Sobre esta experiencia de la alegría desde la «Buena Noticia» nos habla el Papa Francisco en la Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* –La Alegría del Evangelio (2013).

28. Eduardo Galeano en [«El viajero»](#) describe cómo nuestra vida es un viaje que tiene lugar entre dos abrazos.

29. «No hay nada más práctico que encontrar a Dios. Es decir, enamorarse rotundamente y sin mirar atrás. Aquello de lo que te enamores, lo que arrebatte tu imaginación, afectará a todo. Determinará lo que te haga levantar por la mañana, lo que harás con tus atardeceres, cómo pases tus fines semana, lo que leas, a quien conozcas, lo que te rompa el corazón y lo que te llene de asombro con alegría y agradecimiento. Enamórate, permanece enamorado, y esto lo decidirá todo» (Pedro Arrupe).

CONCLUSIONES

¿Cómo ser profeta en nuestro mundo diverso ante las nuevas encrucijadas y fronteras que nos plantean las migraciones internacionales?

Esta pregunta nos ha ido acompañando en esta reflexión que ahora concluye. Aquí recogemos algunas de las principales conclusiones que se pueden extraer de este trabajo. Se han clasificado a través de los tres grandes bloques en que se ha dividido el estudio.

¿Qué caminos?

1. Vivimos en una sociedad cada día más envejecida, que necesita de «sangre joven» y creatividad para enfrentar los nuevos retos que nos plantea un mundo global.
2. Los datos confirman que las personas migrantes han venido para quedarse, para continuar un proyecto migratorio a nuestro lado, juntos. Esta fue la tendencia que los españoles hemos seguido en muchos momentos de nuestra historia, hacia América, Europa del Norte... entre otros.
3. Las disposiciones y políticas que ven los flujos migratorios solo en clave mercantilista y de fuerza de trabajo, están dificultando la cohesión social y el enriquecimiento que se produce en el encuentro, junto a una correcta gestión de la diversidad.
4. No tiene sentido seguir implementando casi únicamente políticas de control, sin gestionar la diversidad en clave de hospitalidad y de proyecto común. Si no invertimos y apostamos por la cohesión social, sobre todo en los barrios más empobrecidos estaremos creando un caldo de cultivo, fuente de conflictos y de bolsas de pobreza.

25

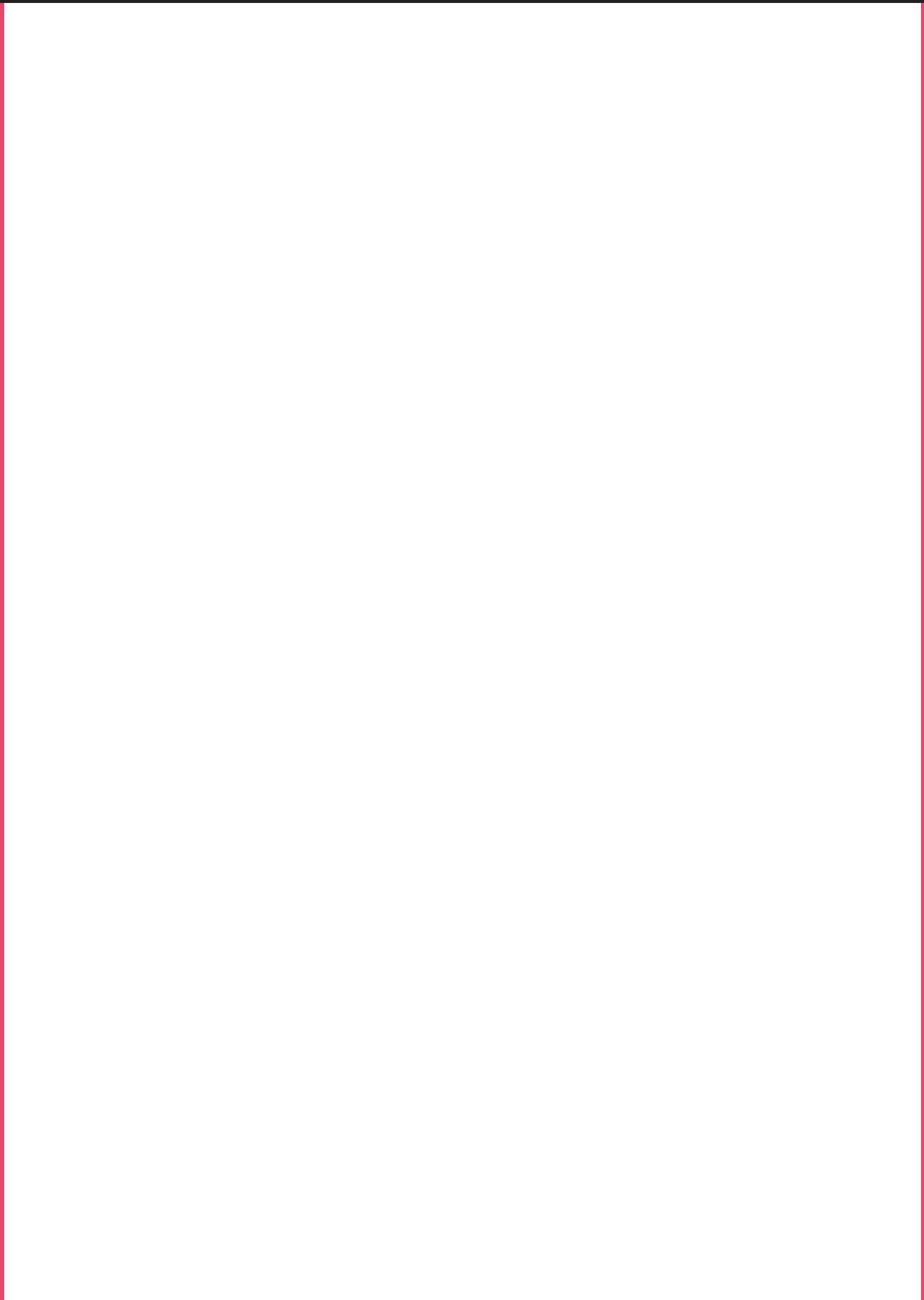
¿Qué encrucijadas?

Existen al menos cuatro encrucijadas o fronteras que se nos plantean en nuestros días:

5. La gestión de la diversidad que enriquece nuestras sociedades y que necesita de cuidado, atención y compromiso.
6. La globalización de la indiferencia que parece anestesiarnos y nos impide compadecernos ante la realidad de los otros, y en especial de los que más sufren.
7. La dignidad humana, ya que es la persona y no la economía la que debería ser pieza central de nuestras sociedades. Cuando antepone el dinero, el miedo a la dignidad de la persona, se acaba legitimando la pérdida de derechos humanos, cometiendo tanto en las fronteras (Tarajal, Lampedusa, Melilla,...), como en nuestro territorio (CIEs), episodios que nos avergüenzan y donde se denigra a las personas. No podemos seguir consintiendo esas prácticas reiteradas de vulneración de derechos básicos.
8. La desigualdad, que sigue creciendo a pasos agigantados en el mundo y en nuestro país. Un mundo desigual nos perjudica a todos, dejando en la miseria a millones de personas. Una desigualdad que genera más bolsas de pobreza, violencia, opresión y que perpetúa en el poder a las mismas élites a nivel mundial.

Algunas «flechas amarillas»

9. Las comunidades de hospitalidad abren nuevos caminos de revitalización de la vida en común como un signo del anuncio del Evangelio y se presentan como una invitación y una bocanada de aire fresco dentro de nuestras sociedades. Nos jugamos mucho como sociedad e iglesia, en nuestras presencias con las personas más vulnerables. Compartir techo, vida y proyecto es a mi modo de ver hoy un fuerte signo profético. En esta perspectiva pienso que es muy importante que nuestras comunidades integren la dimensión de hospitalidad.
10. Caminar juntos, compartir una visión, estar unidos en la misión es fundamental. Mirar la realidad, los escenarios desde una misma óptica aunque con miradas diversas nos ayuda a abrir nuestras mentes, dinamizar nuevas energías y ser testigos proféticos. Los desafíos que nos plantea nuestro mundo actual, la complejidad e interconectividad global necesitan hoy más que nunca estar unidos en la misión, desde compromisos más fuertes y con respuestas creativas y transformadoras.
11. Si queremos ser profetas en el mundo actual es fundamental tomar una actitud proactiva, saliendo a la calle y encontrándonos con la vida a ras de tierra. Nuestra vida, en lo más nuclear, tiene un humus común que compartimos con cada ser humano. Somos peregrinos que emprendemos en la vida un camino de ida (viaje) y al mismo tiempo un retorno al hogar. Este es uno de los elementos que nos hace reconocer el mundo como nuestro hogar: «Somos hijos de un Peregrino, cuyo hogar es el mundo».
12. El Papa Francisco nos recuerda la importancia de que la Iglesia salga a la calle, se remangue y tome partido por los más necesitados, se convierta en hospital de campaña y tenga siempre las puertas abiertas.
13. Cuando salimos a la calle, no es para comunicar un eslogan o para vender un producto, sino para comunicar una «buena noticia» que brota de una pasión y una alegría. No podemos olvidarnos que en este proceso necesitaremos de discernimiento, creatividad y audacia.
14. Una actitud profética en nuestro mundo actual es la incidencia pública, que busca la transformación social cimentada en la cercanía con los excluidos y desde el análisis social.
15. El ser humano sólo encuentra el sentido de su existencia cuando cae en la cuenta de una doble experiencia: la de existir porque Otro le ha dado la vida y la de existir para otra cosa que no se agota en sí mismo. Existen a mi modo de ver dos guías que nos ayudan a cultivar una actitud profética: vivir enraizados y enamorados.
16. Vivir enraizado, es reconocer que cada ser humano es como un árbol que hunde sus raíces en aquello que da sentido a su vida, que hace fluir a borbotones la sabia por su tronco hasta llegar hasta el último brote de sus ramas. Esas raíces tienen nombres y apellidos: nuestra familia, amigos, educadores..., y para los creyentes, Dios. Vivir enraizado significa vivir con agradecimiento y conectado a la vida.
17. Vivir enamorado, significa cuidar y alimentar la experiencia que nos moviliza en lo más profundo. Nuestra tarea es apasionante, pero no siempre es fácil. Necesitamos mimar la experiencia profunda que da sentido a lo que hacemos. Es algo así como el amor de pareja o una gran amistad. Necesita de cuidados y de hacer memoria del primer encuentro. Aquello de lo que nos enamoremos, lo que arrebate nuestra imaginación, afectará y lo decidirá todo.



**colección virtual**

1. Mons. Oscar Romero, un defensor profético de los Derechos Humanos. Xavier Alegre
2. Treinta años de reformas laborales en España. Joan Coscubiela y Eduardo Rojo
3. Al que tiene, se le dará; al que no tiene, se le quitará. José Eizaguirre
4. Injusticia e ineficacia. Un análisis crítico de la reforma laboral 2012. Julia López
5. Por un orden mundial más justo. Mario Toso
6. Un salario que se corresponda a la dignidad humana y al bien común. Jesús Renau
7. Diez barcas varadas en la playa. José Luis Iriberry
8. Reflexiones sobre “espiritualidad del trabajo” en tiempos de precariedad. Darío Mollá
9. Inmigración y nuevas encrucijadas. Alberto Ares

La colección virtual es una recopilación de materiales publicados exclusivamente en la web. Aquí encontrarás cuadernos que por su extensión o por su formato y estilo diferente no hemos editado en papel, pero pensamos que tienen el mismo rigor, sentido y calidad que los Cuadernos CJ. Deseamos que circulen por la red, y para ello contamos contigo.

Encontraréis los cuadernos de esta colección en: www.cristianismeijusticia.net/virtual